

PRINCIPALES FIGURAS RETÓRICAS

De tipo fónico

Aliteración: repetición intencionada de sonidos para producir un determinado efecto sonoro (*el ruido con que rueda la ronca tempestad*).

Paronomasia: juego de palabras basado en palabras parónimas: aquellas que suenan de manera parecida, es decir, que se parecen mucho fónicamente, como “franqueza” y “flaqueza.”

*Presa del piso, sin prisa,
pasa una vida de prosa*
(M. de Unamuno)

Interrogación retórica: una pregunta que no espera respuesta porque resulta obvia.

Encabalgamiento: es un desajuste entre la pausa del verso y la pausa sintáctica, fenómeno que se produce cuando un grupo sintagmático no cabe en un verso y continúa, por tanto, en el siguiente. Se habla de encabalgamiento léxico cuando una palabra queda repartida entre dos versos.

*y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,*
(Garcilaso de la Vega)

*y mientras miserable
-mente se están los otros abrasando*
(Fray Luis de León)

Enumeración: se produce por la acumulación de elementos diversos:
*El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los
cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para
que las musas más estériles se muestren fecundas...*
(Cervantes)

De tipo sintáctico

Anáfora: repetición de una o varias palabras al principio del verso o la frase.
(La epífora es el recurso en el que se repiten las palabras al final del verso o la frase).

*Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba...*
(Quevedo)

Asíndeton: ausencia de conjunciones

Polisíndeton: exceso de conjunciones.

Hipérbaton (en plural, *hipérbatos*): alteración del orden sintáctico.

Paralelismo: repetición, en dos o más versos, de la misma estructura sintáctica.

De tipo semántico

Antítesis: un simple contraste de palabras o ideas.

Oxímoron: un contraste producido dentro de un mismo sintagma, habitualmente en SN como “fuego helado”, pero también en un SV.

Paradoja: una contradicción solo aparente (consiste en la expresión de algo ilógico, que parece contradictorio, pero que en el fondo tiene una explicación: por ejemplo, “Muero porque no muero”, que significa “sufro mucho porque no me muero y no puedo subir al cielo con Dios”).

Personificación (también denominada prosopopeya): atribuir cualidades o acciones humanas a animales u objetos.

Sinestesia: asociación de dos términos que se relacionan con sentidos distintos (vista, oído, tacto...), es decir, atribuir cualidades propias de uno de los cinco sentidos a un “objeto” que se percibe por otro de los cinco sentidos, como en “voz dulce”.

¡Qué tranquilidad violeta!

(J. R. Jiménez)

Epíteto: adjetivo explicativo, ornamental (porque expresa una cualidad que ya se infiere del sustantivo), que habitualmente va precedido al sustantivo.

Hipérbole: exageración desmesurada (*Érase un hombre a una nariz pegado*).

Metáfora: sustituir una palabra por otra con la que tiene una relación de semejanza.

Tipos de metáfora

(A=) B (“A” es el objeto real y B es lo figurado)

Tenía dos soles (B) en la cara.

A es B

Sus labios (A) eran rubíes (B).

B de A

Tienen hambre (B) de triunfos (A) .

Metonimia: Consiste en sustituir el nombre de una cosa por el de otra que guarda con ella una relación de contigüidad o proximidad (el verso de Lorca “...viene sin vara de mimbre entre los cinco tricornios” (=‘guardias civiles’). Ejemplos de metonimia: *el puño de la camisa* (proximidad física), *el primer violín* (el instrumento por el agente), *un Picasso* (en lugar de “un cuadro de Picasso”).

Sinécdoque: Es una forma especial de metonimia que consiste en nombrar la parte por el todo o el todo por la parte: *Un pueblo de mil almas, un rebaño de cien cabezas, conceder la mano.*

Símil o comparación: Se trata de una relación de semejanza entre un término real y otro imaginado que aparecen unidos por una partícula (normalmente como): *Tus cabellos son rubios como el oro.*

*¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas
como el pájaro duerme en las ramas!*
(G. A. Bécquer)

Pleonasmo: consiste en añadir palabras innecesarias, por superfluas o redundantes, para intensificar la sensación que se quiere expresar:

Temprano madrugó la madrugada...
(M. Hernández)

Ironía: Se dice lo contrario de lo que se piensa, pero de tal forma que el receptor pueda, a partir del contexto, reconocer el verdadero sentido de las palabras del autor:

Comieron una comida eterna, sin principio ni fin
(Quevedo)

Apóstrofe: Figura retórica que consiste en dirigirse a una persona (presente o ausente) o a un ser inanimado:

Para y óyeme, ¡oh sol!, yo te saludo
(Espronceda)

ACTIVIDAD DE COMPROBACIÓN

Identifique las figuras retóricas que se han empleado en estos fragmentos:

- a) De este, pues, formidable de la tierra bostezo, el melancólico vacío.
- b) ¡Oh siempre gloriosa patria mía, tanto por plumas cuanto por espadas!
- c) peinando sus cabellos de oro fino
- d) cual queda el blanco cisne cuando pierde la dulce vida entre la hierba verde
- e) lo que llamáis vivir es morir viviendo
- f) Te amo...: ¿por qué me odias? Te odio...: ¿por qué me amas?
- g) Las hojas del chopo son de verde fresco.